

La Necesidad de Transparencia de Precios en Microfinanzas

La industria de las microfinanzas puede sentirse orgullosa de siempre haber sido altamente transparente. Lamentablemente, nunca se ha medido o reportado con exactitud el verdadero precio de nuestros productos crediticios. La siguiente etapa en el crecimiento de las microfinanzas requerirá un nuevo nivel de entendimiento y transparencia sobre los costos de dar préstamos en cantidades pequeñas y sobre la comunicación de los precios que son necesarios cobrar para cubrir dichos costos. Una industria que nació para desplazar a los prestamistas, proporcionando créditos a bajo costo a trabajadores pobres necesita asegurarse de que sus clientes dispongan de información clara sobre el costo del dinero que piden prestado.

Debido a los retos de interpretar y comparar los precios de los productos financieros, en muchos países, la ley le exige a los prestamistas comerciales que declaren cuál es el verdadero precio del producto mediante estándares como la fórmula APR (Tasa Anual de Interés, por sus siglas en inglés). Dicha ley fue establecida como obligatoria en los Estados Unidos hace cuarenta años mediante la “Truth-in-Lending Act” (Ley de Veracidad en el Préstamo). Esas leyes fueron promulgadas para ayudar a los consumidores a tomar decisiones bien informadas con respecto a escoger entre préstamos que aparentemente son comparables, pero en realidad uno de ellos es mucho más caro que el otro. En la actualidad, la industria de las microfinanzas sufre de la misma disparidad que existía antes de promulgarse las leyes de Veracidad de Préstamo. Por ejemplo, una tasa de interés cotizada al 3% mensual podría resultar en un APR entre 36% y 96% o más. Una pregunta importante que debemos considerar es: ¿No se deberían aplicar a la industria de las microfinanzas los mismos principios de transparencia en el precio aplicados por muchos países a la industria de financiamiento comercial?

Dos son las razones por las que se ha vuelto una práctica generalizada no ofrecer transparencia en los precios en las microfinanzas. En primer lugar, no existe una tasa única de interés para microcréditos. Toda la industria reconoce que las tasas de interés de los microcréditos deben ser más altas que las tasas de interés de préstamos comerciales, pero rara vez es discutido o reconocido que realmente no existe una única “tasa de mercado” para los microcréditos. En un mercado donde todas las IMF tienen las mismas estructuras de costos, entre menor sea el microcrédito, mayor será la tasa de interés necesaria para que dicha IMF cubra los costos de tal préstamo y pueda ser sostenible. Para que sea sostenible, un préstamo de \$100 debe tener una tasa de interés mucho más alta que un préstamo de \$1000. A causa de los retos y dificultades que implica explicar por qué las IMFs necesitan cobrar unas tasas de interés más altas que el sector comercial, y necesitan cobrar las tasas de interés más alta a los clientes más pobres, la salida más fácil ha sido recurrir a precios poco transparentes, donde el precio cotizado parece consideradamente más bajo que el precio real.

La segunda razón para la perpetuación de la no fijación de precios transparente es que una vez que la industria comenzó a utilizar precios confusos para los productos, se volvió muy difícil para cualquier IMF convertirlos en precios transparentes. Hacerlo hubiera significado que dicha IMF publicitara el que sería el precio más alto del mercado, aún cuando dicho precio real podría en realidad ser el más bajo. Como resultado, la gran mayoría de IMFs utiliza precios poco transparentes aún cuando muchas preferirían hacer lo contrario.

La realidad es que cuando las IMF trabajan en un ambiente de precios con muy poca transparencia (en el que nadie sabe en realidad cuál es el precio de un producto comparado con el precio de otro) existe la oportunidad para que una de las IMF cobrara un precio que genere altos beneficios a corto plazo pero les haga daño a sus clientes. Este es un escenario perjudicial para los pobres y un escenario negativo para la industria de las microfinanzas. Obtener altos márgenes de ganancia a costa de los pobres al cobrar precios altos y no transparentes, puede generar una imagen pública perjudicial para la industria de las microfinanzas y resultar en repercusiones negativas.

La industria reconoce esta realidad, por lo que se ha sostenido un diálogo intenso sobre el tema, y varios movimientos se están desarrollando para lidiar con los precios poco transparentes. Uno de ellos es la “Campaña para la Protección del Cliente”, que comenzó luego de una conferencia que tuvo lugar en abril del 2008 donde se produjo la “Declaración de Pocantico”. Precios transparentes y justos es uno de los seis principios fundamentales promovidos por esta campaña.

El segundo esfuerzo es MicroFinance Transparency, una agencia sin fines de lucro que promueve la transparencia de precios mediante dos actividades vinculadas entre sí. En primer lugar, MFTransparency recaudará los precios de todos los productos de microcrédito alrededor del mundo, para luego reportar dichos precios mediante un sistema de medición objetivo y común. En segundo lugar, MFTransparency asumirá el rol, igualmente importante, de desarrollar y difundir material educativo sencillo que permitirá a todos aquellos interesados en las microfinanzas, comprender mejor el concepto y la función de las tasas de interés y del precio de los productos.

Creemos que un esfuerzo conjunto de toda la industria microfinanciera en la práctica de transparencia en los precios es esencial para el crecimiento, la supervivencia a largo plazo, y efectividad de la misma. Varios medios de comunicación pública ya están reportando los niveles de las tasas de interés que comúnmente se cobran en la industria de microfinanzas. Aquello de lo que se sabía poco apenas algunos años atrás es ahora ampliamente conocido, pero hay poca explicación o comprensión de las razones por las que las tasas de interés en las microfinanzas son mayores a lo que se creía en el pasado, o por qué existe una variación significativa de las tasas de interés entre las distintas instituciones. Lo que los precios poco transparentes habían mantenido en oculto durante años ya ha salido a luz pública. Necesitamos crear un foro en el que la industria pueda informar y reportar de manera clara, coherente y objetiva, cuales son las verdaderas tasas de interés y se explique por qué las tasas de interés en los mercados microfinanciero competitivos deben ser más altas que en las finanzas comerciales.

Mediante la práctica de la transparencia de precios podemos contribuir a la creación de un mercado saludable y fuerte para productos de microcrédito en cada país, proporcionando así un valioso componente necesario para que los mercados libres y competitivos se desarrollen: comunicación abierta y transparente sobre el verdadero costo de nuestros productos. De esta manera podemos asegurarnos de que nuestros clientes reciban la misma información que nosotros esperamos recibir al obtener un préstamo para nosotros mismos. ¿Usted compraría algún producto si no entendiera el precio real? ¿Por qué suponer que nuestros clientes de microfinanzas lo harían?